

Por eso, desde largo,  
lució su estilo.  
¡Es una cosa seria  
lo del bacilo!

(12 de mayo de 1921)

#### 4. — ARRIBA Y ABAJO

Arriba, la sota  
la banca abarrota;  
abajo, el ahorrito  
del punto pardillo  
ganado en el tajo.  
¡Arriba y abajo!

Arriba el berrendo  
berrea en *crescendo*;  
abajo, la odiosa  
beata chismosa  
murmura a destajo.  
¡Arriba y abajo!

Arriba, La Cierva  
su turrón conserva;  
abajo, se aburre  
García y discurre  
con mucho trabajo.  
¡Arriba y abajo!

Arriba los toros  
y el as con sus oros:  
abajo se apura  
quien de la cultura  
rica savia extrajo.  
¡Arriba y abajo!

Arriba, en dos trancos.  
las libras, los francos;  
abajo sujeta  
clama la peseta  
por su orgullo majo.  
¡Arriba y abajo!

Arriba los yernos  
caciques eternos;  
abajo, mi España  
robada con saña,  
siempre hecha un pingajo.  
¡Arriba y abajo!

(26 de mayo de 1921)

#### 5. — POR CAJAL

Anteayer el Parlamento  
profririó terrible agravio  
para el histólogo sabio  
de mayor entendimiento.  
La asamblea en un momento,  
por ahorrarse medio real,  
ha reprobado a Cajal.  
¡Triste ironía cruel!  
Al que premiara Nobel  
suspende ahora ¡¡Bugallal!! (5)

¡Cuan “funesto precedente”  
el de este sabio sencillo  
que del lauro ostenta el brillo  
en su purísima frente!  
“Si da en ser sabia la gente  
y todos gozan pensión...”  
No haya miedo: en mi nación  
sobrarán los Bugallales;  
pero de ilustres Cajales  
sólo hay de muestra un botón.

¡Qué ironías el destino  
pone siempre en mi país!  
En donde el chisgarabís  
echando su anzuelo fino  
pesca el sudor del vecino,  
la estimación y el halago:  
donde tanto y tanto vago  
hincha a escape su gaveta  
no hay una triste peseta  
para darla a don Santiago.

Gente de corazón breve  
a quien ayudó a medrar  
la *voluntad popular*  
de un párrafo veintinueve;  
si vuestra conciencia aleve  
siempre en el chanchullo alerta

---

(5) Don Gabino Bugallal, conde de Bugallal, jefe interino del gobierno tras el asesinato de Dato (8 de marzo de 1921). Después fue ministro de Gobernación, por las fechas del poema de Francisco Belmonte. Supongo que don Santiago Ramón y Cajal no necesita presentación.